

A mi estimado amigo
Manolo Suárez

Manuel José de la Puente

28 - Octubre 94.

o Rodríguez

SILUETAS MADRILEÑAS

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRÁS

N.º de la procedencia

3143

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

SILUETAS MADRILEÑAS

REVISTA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE Y TOMAS RODRIGUEZ ALENZA

música de los maestros

ALVAREZ Y CHALONS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche
del 14 de Septiembre de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

9

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CARTA AMOROSA.....	} Srta. Prado.
LA PLAZA DE LA CEBADA.....	
BAILADORA.....	
CARTA DE AMÉRICA.....	} » Matrás.
MATUTERA.....	
LA CHINA.....	} » Cohen.
EL MAESTRO.....	
MANGA 3. ^a	} Sr. Bosch.
UN PADRE.. DE FAMILIA.....	
LA CARTA DEL QUINTO.....	
EL QUE VA Y VIENE.	} » Barraycoa.
MANGA 1. ^a	
CORRESPONSAL ESPAÑOL.....	
UN MEMORIAL.....	} » Beltrán.
PERICO... VERDADES.....	
MANGA 2. ^a	
BICICLISTA.....	} » Fuentes.
CARTA REVOLUCIONARIA.....	
EL PORTERO.....	
EL INSPECTOR.....	} » Moliné.
TRANVÍA.....	
CORRESPONSAL RUSO.....	
UN JEFE.....	} » Ortiz.
BARRENDERO.....	
EL JAPÓN.....	
EL GAS.....	} » Alonso.
CORRESPONSAL INGLÉS.....	
PANADERO.....	} » Manchón.
UN GUARDIA URBANO.....	

Coro de Distritos, verduleras y Coro general

POR DERECHA É IZQUIERDA SE ENTENDERÁ LAS DEL ACTOR

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Flórencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

~~~~~

## CUADRO PRIMERO

### LAS CARTAS

Oficina del Inspector de cartería en la Administración Central de Correos. Puerta al foro y primer término derecha. En primer término izquierda mesa con recado de escribir y varios legajos y libros; sillón.

### ESCENA PRIMERA

EL INSPECTOR escribiendo y UN JEFE de distrito, por la derecha

JEFE           ¿Se puede?  
INSP.                   Adelante, Gómez.  
                  ¿Qué ocurre?  
JEFE                   Pues... poca cosa,  
                  señor Inspector; lo mismo  
                  que sucede á toda hora  
                  que se reparte el correo;  
                  sobres con señas dudosas,  
                  otros que no se comprenden,  
                  y algunos en que se nota  
                  falta de sellos.  
INSP.                   Pues bien,  
                  que las pasen aquí todas  
                  y resolveremos juntos.  
JEFE                   Voy por ellas. (Vase por la derecha.)  
INSP.                   Hay quien goza

leyendo los desatinos  
que escriben muchas personas  
en los sobres, pero á mí,  
ya, la verdad, me encocora.

## ESCENA II

EL INSPECTOR, JEFE, luego carta del QUINTO, soldado de  
caballería en traje de primera puesta

JEFE Carta de un quinto.  
INSP. ¿A sus padres?  
JEFE No; debe ser á la novia. (Vase. Sale el Quinto.)

### Música

#### I

C. QUINT. A Calixta la Valiente  
que un domingo yo la ví  
en la plaza del Oriente  
de Madrí.  
Que al recibo de estas letras  
te halles güena de salú:  
yo, á Dios gracias, tan robusto  
y tan guapote como tú.  
Ha tres meses que llegamos  
y que hacemos la estrución  
y ya sé que está la izquierda  
para el lao del corazón.

—  
Por la mañana  
tocan diana,  
nos levantamos  
y un chapuzón:  
luego á la cuadra  
voy derechito,  
me desayuno  
y á la estrución.  
(Haciendo evoluciones según marca la letra.)  
¡Un, dos, tres!  
media güelta del revés,

¡un, dos, tres!  
el fusil al hombro ya.  
¡Un, dos, tres!  
suena el parche del tambor  
y salimos sin tardar,  
¡rataplán!  
con este aire tan marcial.

(Marcha cómicamente al compás de la música.)

## II

Mi consejo es que te quedes  
de ama seca donde estás,  
que otra vez vendrán los tiempos  
en que güelvas á criar.  
Ahora monto un jaco nuevo  
que te me hace recordar,  
pues al ver su rabo, pienso  
en la trenza que tendrás.

—  
Todas las tardes  
monto mi jaco  
y al picadero  
voy á aprender,  
dando mil güeltas  
como á la noria  
tú allá en el pueblo  
dabas también.  
¡Un, dos, tres!  
nos montamos á una vez,  
¡un, dos, tres!  
y trotamos luego allí.  
¡Un, dos, tres!  
al galope salgo ya,  
la corneta suena así,  
¡tararí!  
y en el suelo doy al fin.

(Al terminar las evoluciones queda, con el último compás del número, saludando militarmente frente al público.)

### Hablado

INSP.           ¿Y el sobre dice?...

QUINTO                           A Calixta,  
la de la plaza de Oriente,  
Madri.

INSP.           A la lista.

QUINTO                           Corriente.

Pos vámonos á la lista.

¡Miste que es mala intensión;

listas van y listas vienen,

y ya las listas me tienen

más harto... que mi trotón! (Vase por el foro.)

### ESCENA III

INSPECTOR, JEFE y CARTA AMOROSA

JEFE           Aquí tiene usted otra carta  
con muchísimos defectos,  
y un olorcillo á perfumes,  
que resistirlo no puedo. (Sale la carta.)

CARTA

¡Celia querida  
de mis amores;  
trozo de gloria;  
ramo de flores!  
Cinta de plata,  
que juguetea  
entre los lirios  
de la pradera.  
Ayer fui á verte,  
de amor rendido,  
y... ¡ojalá, cielos,  
no hubiese ido!  
Estaba enfrente  
de tus balcones,  
por si asomabas  
tus lindos soles,  
y una insolente  
de verdulera  
de tres al cuarto  
movió quimera



con otra prójima  
de igual calaña...  
¡y se decían  
cada palabra!...  
Yo estaba rojo  
cual la amapola,  
oyendo un cúmulo  
de palabrotas...  
Mas, de repente,  
las dos se pegan,  
y quedo en medio  
de aquellas fieras.  
Por verme libre  
muevo los brazos,  
y en esto llega  
un guardia urbano,  
de esos que vemos  
aquí y allá  
y entienden poco  
de urbanidad,  
y al que afanoso,  
por verme libre,  
dí tres porrazos  
en las narices.  
En fin, mi vida,  
las verduleras  
siguen vendiendo  
por la plazuela  
¡y yo estoy preso  
por desacato!  
¡Yo... que no he roto  
jamás un plato!  
Por ir á verte  
me tienen loco,  
que estoy pagando  
los vidrios rotos.  
Mas ni prisiones  
ni calabozos  
hacen te olvide,  
porque te adoro,  
porque contigo  
tengo mi cielo  
en esos ojos  
tan retrecheros.

Adiós, encanto;  
adiós, monina;  
adiós, ¡oh gloria  
del alma mía!  
Guarda esta carta  
dentro del pecho,  
pues si tu madre,  
que es un sargento,  
llega á enterarse,  
cuando me vea  
me da un mordisco  
que me revienta.  
Tuyo, muy tuyo  
por siempre, amén;  
Justo Piave,  
*Pass des bouré.* (Vase haciendo piruetas.)

JEFE  
INSP.

¿Se enteró?  
¡Qué tontería!  
Esta tiene ya su casa  
en la calle de la Pasa,  
porque va... á la vicaría.

#### ESCENA IV

INSPECTOR, JEFE y MEMORIAL

JEFE  
INSP.  
JEFE  
INSP.

Pliego grande. Un memorial.  
¿No tiene sobre?

Ni guía.

MEM.

A ver si dice á qué centro  
quiere que se le dirija.  
Desde estos campos, señor,  
donde há diez lustros que vivo;  
que con mis manos cultivo  
y riego con mi sudor;  
desde esta región, que un día  
vergel de España llamaran,  
antes que darle soñaran  
el nombre de Andalucía,  
á vos mis quejas elevo,  
y á fueza de ser tan viejas,  
cuanto os relate en mis quejas  
vais á tomarlo por nuevo. (Pequeña pausa.)

Cerca de un pobre lugar  
tengo una finca... ¡tenía!  
hoy ya, ni la finca es mía,  
ni tengo siquiera hogar.  
La Hacienda... sí; me hago cargo  
al no pagar... ¡justo es!  
primero apremia... y después  
lo natural... ¡el embargo!  
Embargo que, en su inclemencia,  
me hace dudar de la suerte,  
¡y á gritos estoy la muerte  
pidiendo á la Providencia!  
Que al cabo, por ley fatal  
que todos ya conocemos,  
es fácil que nos quedemos,  
yo pobre... y la Hacienda igual!  
Hacienda de tal calaña,  
que no hay nadie que no entienda,  
¡que haciéndose así la Hacienda  
se está deshaciendo á España! (Pausa.)  
¡Mas no sé qué voy poniendo,  
ni si esto os produce enojos,  
que el llanto acude á mis ojos  
mientras os voy escribiendo!  
Ved que, cual yo, hay un enjambre  
y es justo que en las alturas  
se acuerden en sus harturas  
de los que tenemos hambre;  
que los trato, y yo sé cómo  
los pobres sufriendo están,  
¡que empiezan pidiendo pan  
y acaban mandando plomo!  
¡Hora es ya que venga el sol  
de la justicia á alumbrar!...  
¡que no quiero renegar  
de haber nacido español! (Vase por el foro.)

INSP. Lógico es que se defienda.  
A Hacienda, á ver qué resuelven...

JEFE No, señor; si la devuelven  
del ministerio de Hacienda.  
¿Va al Congreso?

INSP. No; me opongo.  
Hay una interpelación  
sobre si es bueno... el jabon

de los príncipes del Congo.  
No pueden ver ahora eso;  
es asunto baladí  
y nunca se ocupa aquí  
de esas cosas el Congreso.

## ESCENA V

DICHOS y CARTA REVOLUCIONARIA

C. REV. No atajarme... Soy... quien soy  
y á mis resultas me atengo,  
porque sé de donde vengo  
y hasta casi donde voy.  
¡Ciudadanos!

INSP.

Bien empieza.

C. REV.

¡Exterminio! ¡Destrucción!  
¡No dejar constitución  
ni títere con cabeza!  
Con ímpetu colosal  
pronto estallará la mina,  
que á marchas dobles camina  
la revolución social.  
¡Adelante! Con arrojo  
lleguemos á la pendiente,  
y allí... pues, ¡diente por diente!  
Ya sabéis... ¡ojo por ojo!  
La anhelada libertad,  
entre aureola febea,  
radiante se enseñoa  
por bien de la humanidad;  
y á sus rojos resplandores,  
como despojos sangrientos...  
¡caerán segadas á cientos  
las testas de los traidores!  
Con entusiasmo luchad;  
tendréis victorias completas.  
He dicho: salud, pesetas...  
y ¡viva la libertad! (vase por el foro.)

## ESCENA VI

INSPECTOR, JEFE y CORO DE CARTAS EXTRAVIADAS

- INSP. ¡Qué bulla! ¿Será el motín?  
¿Empezó ya la jarana?
- JEFE No tal, es que se impacientan  
las Cartas extraviadas.
- INSP. Que pasen; que hacer no deben.  
las señoras antesala.

### Música

- CARTA 1.<sup>a</sup> } Somos las Cartas de las niñas retrecheras,  
CORO } que á sus amantes nos envían cariñosas  
para expresarles, con palabras zalameras,  
todas sus dulces sensaciones amorosas.
- CARTA 1.<sup>a</sup> Somos misivas que al llegar á su destino  
se nos recibe con placer embriagador,  
y quedar suelen á mitad de su camino  
las que demandan solamente puro amor.
- CORO Otras, en cambio, las que tenemos  
bien conocido lo que es amar,  
y ora pedimos y concedemos,  
y ora olvidamos, y ora queremos,  
esas nacimos para triunfar.  
Todas cedemos al amante que afanoso  
pide una prueba de la fe que le juramos  
y como amor es casi siempre caprichoso,  
pruebas también á nuestra vez le demandamos.
- CARTA 1.<sup>a</sup> Pero, entre tanto, todas gozamos  
y complacemos al corazón,  
y aunque lloremos, y aunque suframos,  
y aunque luchemos y resistamos,  
todas amamos sin distinción.
- CORO Pero, entre tanto, todas gozamos, etc.
- CARTA 1.<sup>a</sup> Amar, sentir, luchar, ceder,  
es, sin duda, la dicha mayor  
á que puede aspirar la mujer.
- CORO Triunfar, reir, gozar, beber,  
en los brazos de amante beldad,  
es del hombre el inmenso placer.

## ESCENA VII

DICHOS y la CARTA DE AMÉRICA

### Hablado

- C. DE A. ¡Bravo! ¿Quién me atiende á mí?  
¿Quién me lleva á mi destino?
- INSP. ¡Caracoles, es hermosa!  
¿Su dirección?
- C. DE A. Señor mío...  
el caso es que no la sé.  
Yo vengo de un país riquísimo,  
donde hay oro.
- INSP. ¿Donde hay oro?
- C. DE A. ¡Y chicas guapas!
- INSP. ¡Emigro!
- C. DE A. Soy hija de un madrileño  
que me dirige solícito  
al señor corregidor  
de la Villa y Corte.
- INSP. ¡Digo!  
Pues ó usted es muy vieja, cosa  
que disimula muchísimo,  
ó su papá, de seguro,  
está pensando en el Limbo.  
¡Si ya no hay corregidores!  
¿Y qué van á hacer conmigo?
- C. AM. Yo me la llevaba á usted  
si eso no fuera delito.
- C. AM. Y yo, que traigo valores,  
expuesta á mil compromisos,  
¿voy á rodar por Madrid?
- JEFE ¿No es para el caso lo mismo (Al Inspector.)  
el alcalde presidente  
que el corregidor antiguo?
- INSP. Sí.
- JEFE Pues al Ayuntamiento,  
y ellos allá.
- C. DE A. Le suplico  
que se entere de quién soy,  
y ya verá que he venido  
á hacer mucho por Madrid.

INSP. ¿Sí? pues me alegro infinito;  
y mucho más todavía  
que no se haya usted perdido,  
pues con la fama que tiene  
este modesto servicio,  
si se llega usted á perder,  
de veras que nos lucimos.  
¡Ea! cada uno á su puesto.  
La señora al Municipio  
(Por la Carta de América.)  
y á la cueva éstas. (Por las extraviadas.)

CARTAS ¡Grosero!  
¡Si tiene cara de pillol!...

JEFE ¡Fuera!

CARTAS ¡Bribón!

INSP. Dios me saque  
con bien de todo este lío.

(Vanse Inspector, Jefe y Carta de América por la  
derecha y Coro por el foro.)

### Música

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

### LAS COMISIONES

Antesala en la Alcaldía Presidencia. Puertas al foro y laterales

## ESCENA VIII

EL PORTERO y EL QUE VA Y VIENE

### Hablado

EL QUE VA. Muy buenos días.

PORT. Felices.

EL QUE VA. ¿Puedo ver hoy al alcalde?

PORT. Tampoco.

EL QUE VA. Dos meses ya

- viniendo mañana y tarde  
y no está visible nunca.
- PORT. Tenga la lengua y no falte,  
que está visible y vistoso  
purque está vestido.
- EL QUE VA. ¡Diantre,  
pues podía estar desnudo!
- PORT. Bien; ¿y usted qué quiere?
- EL QUE VA. Hablarle;  
saber cuándo se me pagan  
tres mil ochocientos reales  
que por una expropiación  
me deben mil años hace.
- PORT. Al negociado de Obras.
- EL QUE VA. Vengo de allí, y nada saben.
- PORT. A Tesorería.
- EL QUE VA. Igual.
- PORT. Al Secretario.
- EL QUE VA. Es en balde.
- PORT. Al negociado de Impuestos.
- EL QUE VA. Allí me han puesto en la calle.
- PORT. Al de Arbitrios.
- EL QUE VA. ¡Al infierno  
ó á Leganés!
- PORT. ¡Buen viaje!
- EL QUE VA. ¡Esto es atroz, insufrible! (Paseándose agitado.)
- PORT. ¡Eh, mi amigo, no levante  
la voz, que está su excelencia  
tratando un asunto grave  
en su despacho!
- EL QUE VA. ¿Con quién?
- PORT. Pues creo que con tres padres...
- EL QUE VA. ¿Eh?
- PORT. De la patria; y tres hijos...
- EL QUE VA. ¿De quién?
- PORT. De Madriz. Un fraile,  
un médico, un arquitecto,  
dos curas, tres pelotaires,  
diez de la prensa, un torero,  
un músico y un danzante.
- EL QUE VA. ¿Nada más que uno? ¡Imposible!
- PORT. Es un decir.
- EL QUE VA. ¿Y qué traen  
entre manos?



- PORT. Una letra  
de tres millones de reales  
que envía al Ayuntamiento,  
de regalo, un comerciante  
de Nueva York, madrileño,  
que salió de España hace  
unos sesenta y dos años.
- EL QUE VA. ¡Me pagan! (Muy contento.)
- PORT. ¡Qué han de pagarle!  
¡Si es para hacer en Madriz  
una reforma que pame!
- EL QUE VA. ¡Pues si pagaran!... ¡Qué pasmo!  
¡y qué reforma tan grande  
en las costumbres!...
- PORT. Despeje,  
que dentro de unos instantes  
llegarán las comisiones  
que ayer invitó el alcalde  
para que informen.
- EL QUE VA. Adiós.  
Hasta después. ¡Es mi frase  
sacramental há seis años!  
Recorreré, aunque me canse,  
toda la casa otra vez,  
y ciento, ¡hasta que me paguen!  
(Vase izquierda.)
- PORT. ¡Pues ya tiene usted tarea!  
(Suena un timbre dentro.)  
¡El timbre! ¡me dan la tarde!  
(Vase derecha, primer término.)

## ESCENA IX

EL MAESTRO DE ESCUELA por la izquierda

Yo estaba en una escuela  
instruyendo á diez chicos, tan borricos,  
que hoy son ya los diez chicos...  
el que menos, alcalde de Pucela.  
¡Y qué bien desempeña la Alcaldía!  
¡qué cacumen el suyo!  
Le llaman, por su tacto y su osadía,  
el ministro en capullo,

y si da el reventón el mejor día,  
si llega á hacerse flor... ¡ya lo presiento!  
me le dan la cartera de Fomento.

Otro de aquellos diez, como no es manco,  
estuvo despachando en un estanco,  
y como tiene un plan, mucha trastienda  
y un pariente influyente,  
se dice por ahí que su pariente  
lo ha metido en Hacienda.

Otro, que hacia la música se inclina,  
debutó en el teatro con *Marina*;  
le silbaron; lo toma con cachaza;  
se va luego de caza... y... ¡pobrecito!  
á la vuelta de caza  
me lo ha perniquebrado un *venadito*.

Otro muy elocuente,  
que, según he sabido, tomó estado  
y se cree un Bismark por lo ladino,  
comerciar con Marruecos ha tratado;  
pero es tan inocente,  
¡que me lo han engañado como un chino!  
¿Pues y aquél que en su tierra,  
montado en una escoba,

decía á cada instante: ¡guerra! ¡guerra!?

¿Ese? ¡Comiendo aún la sopa bobal

¿Y el tenderillo aquel de ultramarinos  
que despacha con guantes?

¿Y aquél otro que tiene por vecinos  
á los siempre famosos estudiantes?

¿Y el otro, en fin, el de morrión de pelo;  
el que con artes finas

al país cada día da un camelo?

¿Pues y aquél que nos trajo las gallinas?

En fin, señores míos, en resumen:

ya mi resolución es algo tarda,

¡mas no vuelvo á enseñar, aunque me emplumen,  
la gramática parda!

ESCENA X (I)

DICHO, PERICO VERDADES por la primera izquierda.

- PER. Dispense ustedé, señor mío.  
(Trozando con el maestro al salir.)
- MAESTRO ¡Oh! no hay por qué caballero.  
¿Viene usted á pretender?
- PER. No es de pretensiones tiempo.  
Vengo á decir la verdad  
á buscar puros.
- MAESTRO ¡Soberbio!  
¿puros? bien, así me gusta...  
¿buen tabaco?
- PER. Nada de eso.  
¡A buscar seis hombres puros!  
es decir, seis hombres buenos.
- MAESTRO ¿Seis? ¿Solo seis? ¡No es difícil!
- PER. ¡No hay ni uno más ni uno menos!  
Vengo á proclamar muy alto,  
sin temores ni rodeos,  
que aquí no hay de aquí, (Señalando á la frente.)  
de aquí (íd. la boca.)  
ni de aquí (íd. el pecho.)
- MAESTRO Voy comprendiendo;  
ni de aquí. (Acción de dinero).
- PER. Vengo á llamar  
por su nombre verdadero  
al pan, pan, y al vino, vino.
- MAESTRO Yo los llamo hace ya tiempo,  
y como si nó; en Canencia  
no me daban más que el queso.  
¿Ustedé es de aquí?
- PER. Sí señor.
- MAESTRO ¿Acaso empleado?
- PER. *Miembro*  
de esa Junta, y enterado  
de tanto y tanto proyecto  
descabellado que forjan,

---

(1) Esta escena puramente local, puede suprimirse en los teatros de Provincias.

- vengo de Arganda corriendo  
á decir cuatro verdades.
- MAESTRO ¿Las dirá usté?  
PER. Sin rodeos.
- MAESTRO ¿Aunque griten los amigos?  
PER. Aunque griten
- MAESTRO Pues entremos;  
¡es una gran comidilla!  
¡un plato del día bueno!  
¡sopas en vino! ¡magnífico!  
¡al redondel!
- PER. ¡Un momento!  
Creo que me he puesto ronco;  
voy á tener que hablar menos  
de lo que pensaba.
- MAESTRO ¡Es lástima!  
PER. Que hemos de hacerle: al fin ellos  
serán lo que siempre han sido  
y yo seguiré tan *miembro*,  
antes del parto, en el parto...
- MAESTRO ¡Y después del parto!  
PER. Eso.
- MAESTRO Honrado á carta cabal;  
con un corazón inmenso...  
¡Pero resulta que el parto  
salió un aborto completo!  
(Vase primera derecha.)

## ESCENA XI

LOS DIEZ DISTRITOS. (Los trajes van explicados en la última  
página.)

### Música

- CORO Somos los diez  
que velan por Madrid,  
y el superior  
nos ha llamado aquí.  
Para saber con suma claridad  
qué hace falta al distrito, y conmigo  
no le falta ná.  
Sí señor, sí señor

no le falta al Distrito limpieza,  
sí señor,  
y no puede la luz ser mejor.

(Se vuelven de cara rápidamente.)

No señor, no señor,  
al Distrito le falta limpieza  
no señor,  
y no puede la luz ser peor.

Palacio.

UNO

OTRO

Congreso.

OTRO

Audiencia.

OTRO

Hospital.

OTRO

Inclusa.

UNA.

Latina.

OTRO

Universidad.

OTRO

Centro.

OTRO

Buenavista.

OTRO

Hospicio.

TODOS

Aquí están

todos los distritos  
de la Capital.

(Se vuelven por el lado de traje de levita.)

En nuestro distrito  
no hay casas de vacas,  
de las que al vecino  
suelen molestar.

Ni los organillos  
tocan por la siesta,  
ni los panaderos  
pesan mal el pan. (Se vuelven.)

En este Distrito  
hay mal empedrado;  
faroles de aceite  
parece ya el gas,  
no hay pizca de higiene  
y es cosa sabida,

que los panaderos  
mal pesan el pan. (Volviéndose.)

¡Las mejoras de la villa  
son mi eterna aspiración! (Volviéndose.)

¡Las calles ya no son calles,  
ni Cristo que lo fundó! (Volviendo.)

Las mejoras de la villa  
son mi eterna aspiración! (Volviendo.)

¡Ay, Jesus, qué Ayuntamiento,  
no lo puede hacer peor, etc.  
(Vanse cinco por cada lado.)

## ESCENA XII

EL GAS y UN BARRENDERO. (Estos personajes salen borrachos.)

BAR. ¡Hace falta mucha luz!  
GAS Y barrer bien.  
BAR. Ya lo creo.  
GAS Tú levantas mucho polvo.  
BAR. Tú estas hecho un estafermo,  
por lo antiguo.  
GAS ¿Pues y tú?  
BAR. Los dos iguales.  
GAS Yo pienso  
lucir cincuenta años más.  
BAR. ¡Se luce el Ayuntamiento  
si lo consigues!  
GAS Y tú,  
¿qué piensas?  
BAR. Seguir barriendo.  
Y eso que hay ahora una empresa  
que quiere quitarme el reino  
de la escoba.  
GAS ¿Y barrer ella?  
BAR. Sí.  
GAS Para fuera.  
BAR. ¡O *pa* dentro!  
*pa* no alterar las costumbres  
que los de casa tenemos.  
GAS Yo estoy muy recomendado  
à su excelencia.  
BAR. Lo creo.  
GAS Como si viene la eléctrica  
se acaban los faroleros...  
BAR. Sí. Y hay tantos... influyentes...  
No digas más.  
PORT. (Saliendo primera derecha.)  
¿Eh? ¡Qué veo!  
¿Dos borrachos en la casa?  
¡A fuera!  
BAR. ¡Señor Portero!

GAS ¡Mire con quién se insolenta!  
PORT. ¿Que mire? Ya lo estoy viendo.  
¿Quién es usted?  
GAS ¿Yo? la luz.  
PORT. ¿Y usted?  
BAR. La escoba.  
PORT. Les pego.  
¡Venir á barrer aquí!  
¡Traer luz al Ayuntamiento!  
GAS Pero...  
PORT. A la calle, bribones. (Empujándoles.)  
BAR. Mas... (Mutis primera izquierda.)  
PORT. A la calle corriendo.  
¡Venirse con alusiones  
aquí! ¡veréis lo que es bueno!  
(Vase primera izquierda.)

### ESCENA XIII

LAS MANGAS 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>

#### Música

MANG. 1.<sup>a</sup> Aquí llega la manga de riego.  
MANG. 2.<sup>a</sup> Y la manga de incendios también.  
MANG. 3.<sup>a</sup> Y la manga de antiguo sistema,  
la manga de cuba  
que no hay más que ver.  
MANG. 1.<sup>a</sup> Yo riego el pavimento de Madrid;  
reparto con el chorro *la frescor*,  
y soy tan ducho en esto de regar  
que duchas suministro á lo mejor.  
MANG. 2.<sup>a</sup> Yo acudo á los incendios con afán,  
empalmo varios trozos con ardor,  
reviento por cien partes á la vez  
y sigue el elemento destructor.  
MANG. 3.<sup>a</sup> Yo voy por las afueras de Madrid,  
el carro va despacio y sigo yo  
y dale que le dale que le das  
y tira que te tira del cordón.  
LOS TRES Tres eran tres  
las hijas de Elena.  
Tres eran tres  
y ninguna era buena.

(Tiempo de jota.)

Dos mangas lleva cualquiera,  
una hay quien gasta tambien,  
muchos pasan sin ninguna  
y aquí el Alcalde usa tres.

A la manga manga  
de los concejales,  
¡qué mangas tan anchas  
y tan desiguales!  
¡Ole por las mangas  
de la capital,  
que pa todo sirven  
menos pa regar!

## II

Nuevo servicio de incendios  
hace ya falta en la corte,  
de Paris puede que venga  
más lo que es de Roma .. nones.

A las mangas mangas  
del Ayuntamiento,  
que están todas ellas  
llenas de remiendos.  
Y por arreglarlas  
hay quien sin parar,  
sisa que te sisa  
todo el día está.

(Se retira cada uno por un lado.)

## ESCENA XIV

PORTERO, luego TRANVIA, PANADERO y MATUTERA

### Hablado

PORT. Hay cola en la calle. Hoy  
me dan la lata. ¡Reniego  
de comisiones, visitas  
y de mí mismo!

TRANV. Portero.  
Sáqueme usted de esta duda.  
¿Si estando el tranvía lleno,



á un tiempo suben á él  
por los estribos opuestos  
un guardia municipal;  
un vigilante secreto;  
un senador vitalicio;  
un concejal, un portero  
y una señora de buten,  
¿á quién pongo yo en el suelo  
*pa* no pagar ese duro  
que busca el Ayuntamiento?  
¿A quién tiro de cabeza?  
¿Al concejal, al portero,  
al senador vitalicio  
ó al vigilante secreto?

PORT. Hombre... ¡vuelque usté el tranvía!

TRANV. ¿Que vuelque? ¡vaya un consejo!  
Para hacer lo de costumbre  
no preguntaba yo, abuelo. (Vase.)

PANAD. (Primera izquierda)  
Sáqueme usté de una duda.

PORT. ¿Otrò que tal? ¡me divierto!

PANAD. Si llueve cuando hace falta  
y está la harina á buen precio,  
y damos los panecillos  
crudos y faltos de peso,

¿por qué nos multan? ¿por qué  
se empeña el Ayuntamiento  
que se ha de bajar el pan  
de cada día? ¡El pan nuestro!

PORT. Por cuestión de levaduras.

(Mutis Panadero, segunda derecha.)

¡Qué leva para el infierno  
ó *pa* San Fernando Pó  
hace aquí falta!

MATUT. (Sale primera izquierda.) Portero.

Sáqueme usté de esta duda.  
¿Está bien que, por ejemplo,  
con una bota de vino  
llegue al Puente de Toledo  
una mujer como yo  
y le hagan pagar derechos  
por *too* lo que lleva encima?

PORT. ¡Qué ha de estar bien!

MATUT. ¡Ya lo creo

que no lo está; porque á veces...  
á veces lo que yo llevo  
suele no ser de matute!

PORT. Más vale así.

MATUT. Lo que siento  
es no tener capital.

¡Si yo tuviera dinero  
pasaba el puente en berlina  
dos ó tres veces lo menos  
al día! Y entonces...

PORT. ¿Qué?

MATUT. Entonces... Yo ya me entiendo.  
Pasan por el puente  
muchos matuteros.

(Se va cantando segunda derecha.)

## ESCENA XV

LA PLAZA DE LA CEBADA y CORO DE SEÑORAS

### Música

CORO Ya tenéis aquí  
derramando sal,  
la mejor gachí  
de la capital.

PLAZA Yo soy la plaza mejor (saliendo.)  
que hoy en la corte se vé,  
nadie jamás me faltó  
sin lamentarlo después.  
Todos acuden á mí  
por mi alegría sin par,  
que soy la más barbiana  
que en el mundo se vió jamás.

CORO Ella es la plaza mejor  
que hoy en la corte se vé,  
nadie jamás la faltó  
sin lamentarlo después.  
Es la primera en Madrid,  
¡ole, que sí!  
pues derrama la sal á montones  
como pocas lo pueden decir.

PLAZA ¡Ole ya, viva la sal,

venga de ahí!  
¡Ole ya, viva el aquel  
de esta gachí!  
Cuando alguno á mi vera se llega  
diciéndome frases, necias á cual más,  
yo le digo, «¡Jesús qué pata!  
no me de usté más la lata;»  
y si el hombre á callarse se niega  
y sigue el muy lila, yo me enfado, y ¡zás!  
me le doy en la misma *fila*  
dos ó tres guantás.

Que vivan las mujeres de mi *calidá*  
que quieren á los hombres de su condición,  
que vivan las barbianas, las barbianas de *verdá*,  
que vivan los barbienes, los barbienes de *mistó*,  
que vivan las mujeres de mi *calidá*  
que quieren á los hombres de su condición,  
porque son unos chicos muy guapos  
y salerosos, que es lo mejor.

CORO Que vivan las mujeres de su calidá.  
etc., etc.

PLAZA Y } Los viejos marrulleros  
CORO } y los pollitos  
de distinción,  
tras mí vienen á pares  
al ver estos andares;  
y todos zalameros,  
derretiditos  
y con pasión,  
dicen ¡ay! retesanduguera,  
quién poseyera  
tu corazón.  
¡Olé, que sí, vivá el amor!

### Hablado

UNA ¡Olé, tu gracia y tu aquel!  
OTRA ¡Viva Madrid!  
TODAS ¡Viva!  
PORT. Bueno,  
basta ya de alborotar.  
¿quién es usted?  
PLAZA ¡Anda el viejo!  
Pregunta que quién soy yo.

PORÍ.  
PLAZA

Justo.

Pues va usted á saberlo:  
Soy la plaza famosa  
de la Latina,  
la de más circunstancias  
que hay en la villa.  
La que más vale,  
¡la que siempre fué cuna  
de liberales!

En los tiempos pasados  
de lucha eterna,  
teatro fuí de sucesos  
que me avergüenzan.  
¡Triste recuerdo!  
En mí alzóse el cadalso  
del pobre Riego.

Pero aquella española  
sangre benditá,  
en mis alientos  
me dá la vida...  
No hay en España  
plaza igual á la nuestra  
de la Cebada.

Las famosas manolas  
y los chisperos,  
chulos hoy tan honrados  
como el primero,  
son hijos míos,  
y yo aspiro á la gloria  
para mis hijos.

Ellas, bajas, morenas,  
de andar airoso,  
de más alma que cuerpo,  
de negros ojos...  
¡Con cuanto garbo  
el mantón de Manila  
llevan terciado!

¡Qué fiereza tan honda  
la de sus celos!  
¡Qué nobleza tan grande  
la de su pecho!  
¡Y cómo adoran

á su virgen bendita  
de la Paloma!  
Ellos, nobles y llanos,  
guapos ó feos,  
en la vida reniegan  
de su abolengo.  
¡Son hijos míos!  
¡Liberales y honrados  
hasta el martirio!  
¡Olé ya por el barrio  
de la Latina!  
El de más circunstancias  
que hay en la villa.  
¡No hay en España  
plaza igual á la nuestra  
de la Cebada!

- PORT. ¡Bendita sea tu sandunga!  
¡Olé, por tu airoso cuerpo!
- PLAZA ¡Que pierde usted el equilibrio!
- PORT. Con tal que no pierda el tiempo...
- PLAZA ¿Dónde está la Comisión?
- PORT. En la calle.
- PLAZA ¿Cómo es eso?
- PORT. Se han cansado los señores  
de recibir gente.
- PLAZA ¡Bueno!  
¿Y entonces, pa qué me citan?  
¡Vaya unos tíos!
- EL QUE VA (Saliendo segunda izquierda.)  
Portero,  
¿puedo ver ya á su excelencia?
- PORT. ¿Otra vez aquí?
- EL QUE VA Si vengo...
- PORT. Sí, del último rincón  
de la casa.
- PLAZA ¡Habrá groseros!  
Chicas, á casa, que llueve.  
Diga usted á esos caballeros  
que otra vez sean más formales  
y más hombres... y más... ¡vuelvo!
- EL QUE VA. ¿Pero se fué ya el Alcalde?
- PLAZA Se irá.
- PORT. ¡A la calle!
- PLAZA ¡Tal creo!

EL QUE VA. ¡Hoy duermo en Secretaría!  
PLAZA Chicas, á reunir pimientos  
y tomates, por si acaso  
bajan allí. ¡Adiós, abuelo!

Música

MUTACION

CUADRO TERCERO

EN LA CALLE

ESCENA XVI

UN BICICLISTA y UN GUARDIA

GUARDIA ¡Alto! Le digo que pare. (Dentro.)  
Quieto el birlocho.

BIC. No quiero.

GUARDIA ¡Alto! ¡Te cogí! ¿Lo ves?  
(Sale el Guardia cogiendo con un lazo al Biciclista.)

BIC. ¡Es inicuo! ¡Yo protesto  
de ese lazo! ¡Es una infamia!  
¡Cazarme como á los perros!

GUARDIA No tengo nada que ver.

BIC. ¡Soy senador!

GUARDIA Es lo mismo,  
aunque fuera usted *ministro*.  
Dice el Alcalde primero  
que eso de andar con dos ruedas  
tiene que pagar derechos,  
y el que manda, manda...

BIC. ¡Justo!

GUARDIA ¡Vamos al Ayuntamiento!

BIC. ¡La igualdad ante la ley!

GUARDIA ¡Sí, la igualdad de los perros  
con las personas!

BIC. ¡Andando!

GUARDIA Andando se va... á Marruecos.

ESCENA XVII

CHINA y JAPÓN, después corresponsal RUSO, INGLÉS y ESPAÑOL

CHINA ¡Perdío! ¡Mala persona!  
JAPÓN Miren la...  
CHINA ¿Qué?  
JAPÓN La duquesa  
del té verde.  
CHINA Y del té negro;  
y de tóos los teses, prenda.  
¿Es que me quiés atufar?  
JAPÓN ¡Puede!  
CHINA Sí; puede que pueda  
demostrarte que yo tengo  
muchísima más *correa*  
que tú.  
JAPÓN ¿*Correa?* Ni pizca.  
CHINA ¡No me des más la jaqueca,  
barón de los... abanicos!  
JAPÓN *Miá* que tengo muchas fuerzas,  
y si te doy un avance...  
CHINA ¿Tú á mí? ¡Tampoco!  
JAPÓN No ofendas,  
que tienes los piés muy chicos  
y no *pués* correr.  
CHINA ¡Quisieras!  
¡Vaya, abur!  
JAPÓN ¿A dónde vas,  
á recogerte la trenza  
pa que no te tome el pelo?  
CHINA A dar el opio á quien quiera.  
JAPÓN A mí ya me dió bastante  
ese inglés que te camela.  
¡Adiós, China!  
CHINA ¡Adiós... Japón! (Medio mutis )  
JAPÓN ¡La zumbo la pandereta!  
CHINA (Volviendo.)  
¡Pillo! ¡granuja! ¡perdío!  
JAPÓN ¡Que vas á hacer que me pierda!  
CHINA ¡Calzonazos! (Mutis.)  
JAPÓN ¡Calzonazos! (Sacando la navaja.)

¡Se armó la marimorena!  
(Vase detrás de ella corriendo.)  
INGLÉS (Primera izquierda.)  
The Times, Londón, Jon bull.  
China y Japón arman gresca;  
diez mil japoneses muertos;  
China reparte Correa  
con nosotros; rusos rabian  
viendo que al fin nada pescan;  
envío té; manden opio  
y treinta barcos de guerra.  
(Mutis primera derecha.)  
RUSO (Primera izquierda.)  
San Petersburgo, Rosscoff.  
China y Japón arman gresca;  
catorce mil chinos muertos;  
Japón reparte Correa  
con nosotros; inglés rabia  
viendo que al fin nada pesca;  
envío té; manden trigo  
y quince barcos de guerra.  
(Mutis primera derecha.)  
ESPAÑOL (Primera izquierda.)  
Madrid, Juan Pérez y López.  
China y Japón arman gresca;  
en Filipinas, ni un barco;  
Las Carolinas tan frescas;  
en Melilla, ídem de lienzo,  
y ahí con tan poca... ¡etcetéra!  
(Mutis segunda derecha.)

## ESCENA XIX

UN PADRE DE FAMILIA y UNA CANTAORA, primero derecha

### Música

PADRE           Tenga usted el paso,  
                  óigame usted, prenda.  
CANT.           Déjeme, tío lila,  
                  que es usted muy pelma.



- PADRE ¡Ay, qué bailaora  
más retesalá!
- CANT. ¡Ay, qué viejo verde  
qué risa me dá!
- PADRE Desde mi casa hasta el café,  
donde usted canta y baila así,  
yo sin cesar la seguiré  
hasta lograr un dulce sí.
- CANT. Que es usted padre, téngase,  
pues si le ven conmigo aquí,  
la Sociedad que yo me sé  
nos da la lata á usted y á mí.
- PADRE ¡Por Dios, por Dios,  
no corra que me da la tos!
- CANT. ¡Jesús, Jesús,  
á este va á darle un patatús!
- PADRE Aunque no me quiera  
como yo la quiero,  
báilese, mi vida,  
unos panaderos.  
Ya que adonde baila  
yo no puedo ir.
- CANT. Toque usted las palmas.
- PADRE Venga ya de ahí.
- CANT. Yo soy la torera,  
una cigarrera  
tan zaragatera  
como ya usted ve.  
Yo lio pitillos,  
voy á los novillos  
y con los palillos  
bailo en el café.
- PADRE No hay una torera  
más zaragatera,  
ni más sandunguera  
en el Lavapiés.  
Yo la pago á usted un café  
con media tostá.
- CANT. Si se empeña usted tomaré  
leche merengá.  
Quite allá, quite allá.
- PADRE ¡Olé ya, resalá!
- CANT. Este á mí no me da la tostá.
- PADRE ¡Olé ya, olé ya!

¡Qué mujer tan superior!  
¡Alza y olé, venga de ahí!  
La barbiana es de mistó.  
CANT. ¡Ay, olé, olé!  
¡Que vivan los hombres  
que saben querer!  
PADRE ¡Ay, olé, ay, olé!  
¡Qué lindo es su talle,  
qué chico su pié!

## ESCENA XX

EL QUE VA Y VIENE y EL PORTERO

### Hablado

EL QUE VA. ¡Eh, señor Portero!  
PORT. ¿Qué hay?  
EL QUE VA. ¿Se sabe ya á punto cierto  
si dió á luz la comisión  
el laborioso proyecto?  
POR. ¡Usted siempre llega tarde!  
Si ya va Madrid entero  
en dirección á la Puerta  
del Sol, donde se halla expuesto.  
EL QUE VA. ¿Y qué es la cosa?  
PORT. Una cosa  
monumental.  
EL QUE VA. Un buñuelo,  
de fijo.  
PORT. ¡Qué sabe usted!  
EL QUE VA. No lo sé, más lo presiento,  
¡lástima de tres millones!  
¡Se lucen los caballeros  
de la comisión, amigo!  
PORT. Vamos.  
EL QUE VA. Sí, vamos á verlo.

### MUTACION

## CUADRO CUARTO

---

### EL GRAN PROYECTO

La Puerta del Sol. En el centro una monumental farola con la estatua del Guerrita en actitud de matar

### ESCENA ULTIMA

CORO GENERAL

#### **Música**

Aquí venimos todos  
los madrileños de distinción,  
á ver qué monumento  
nos da el Ayuntamiento.  
Y vemos asombrados  
qué se han gastado  
un potosí,  
construyendo una gran farola  
y aun sigue á obscuras  
todo Madrid.

FIN



## NOTAS PARA EL VESTUARIO

---

*Carta del quinto.*—Traje de soldado de caballería en primera puesta.

*Carta amorosa.*—Traje de pollo á la última moda.

*Carta memorial.*—Traje de cortijero andaluz, peluca gris rapada, algo calva.

*Carta revolucionaria.*—Gabán raído, peluca de melenas, barba larga, fosca.

*Carta de América.*—Traje de india.

*Coro de cartas.*—Traje de mallas á capricho del director de escena.

---

*Portero.*—Uniforme de paño azul, levita y pantalón con galón plateado.

*El gas.*—Pantalón y blusa azul, gorra con visera.

*La escoba.*—Traje de barrendero con sombrero gris.

*El tranvía.*—Traje de cobrador, cartera y cajetín de los billetes.

*El panadero.*—Camiseta, pantalón blanco, boina y alpargatas, mandil de arpillera, saca un cesto grande.

*Manga 1.<sup>a</sup>*—Traje de barrendero, manga de riego.

*Manga 2.<sup>a</sup>*—Blusa blanca y gorra con visera de hule y las insignias de bombero, manga de incendios.

*Manga 3.<sup>a</sup>*—Blusa ó chaquetón, faja, alpargatas y gorra de pelo, manga de cuba.

*Los distritos.*—Por la espalda caretas con sombreros,

unos de copa y otros hongos: traje de levita ó chaquet, según convenga. Por delante:

*Palacio.*—Traje á la Federica, sombrero y peluca.

*Congreso.*—Traje de ordenanza del Congreso.

*Audiencia.*—Traje de toga y birrete.

*Hospital.*—Blusa de practicante y sombrero hongo.

*Inclusa.*—Traje de bebé y gorro.

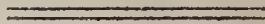
*Latina.*—Toca y traje de época de Isabel la Católica.

*Universidad.*—Traje de estudiante, sombrero de medio queso.

*Centro.*—Traje de pollo elegante, sombrero de copa.

*Buenavista.*—Traje de levita, lleva gafas verdes, sombrero de copa.

*Hospicio.*—Traje de hospiciano, gorra con visera.



En esta obra se ha estrenado una decoración pintada por el escenógrafo D. Alfonso Muñiz.

El atrezzo ha sido construído por D. José Tubilla y el vestuario por D. Salustiano Muñoz.

---



